

De momento mi sitio está en Londres, pero no descarto trabajar en países como Qatar, Bahrein, etc..

Por ultimo me encantaría poder ayudar a aquellas personas que intentan encontrar su sitio profesionalmente, yo cuando salí fuera de España no encontré mucho apoyo a nivel profesional, y cuando decidí irme a Arabia saudí incluso

menos. Me gusta dar orientación a aquellos que pidan información, desde mi experiencia claro está.

Y también no me cansaré de repetir lo importante que es hablar idiomas!!!! El ingles para empezar pero cualquier idioma es una gran ayuda para el futuro si queremos salir fuera. Yo estoy aprendiendo árabe y francés....

Biblioteca comentada

CON TODO EL BARRO DE LA VIDA.

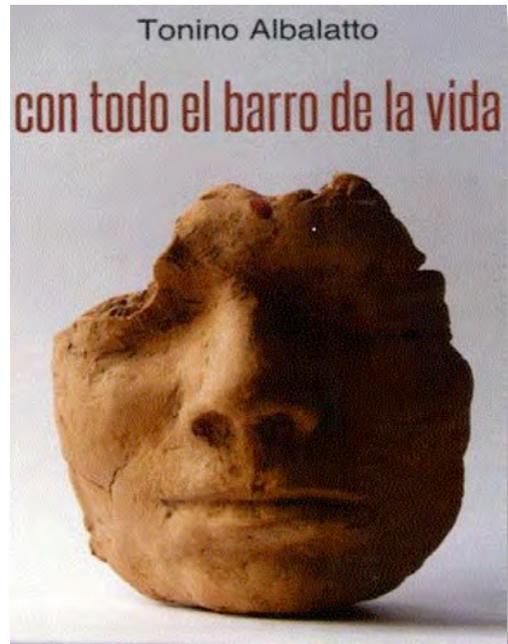
Tonino Albalatto (2014)

Raspabook editorial, Murcia. 69 páginas.

ISBN 13: 978-84-941372-3-5

Cómo citar esta entrevista en edición digital:
Siles González, J. (2014) Tonino Albalatto y “Con todo el barro de la vida”. Cultura de los Cuidados (Edición digital) 18, 39. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2014.39.16>
Correo electrónico: Antonio Marín Albalate <amalbalate@yahoo.es>

Tonino Albalatto es un poeta de raíces profundas y múltiples. Aunque al menos se le conocen tres diferentes ramificaciones a poco que rastremos su misterioso origen (Antonio Albalate, Juan Cartagena y Tonino Albalatto), su ya enorme caudal lírico confluye en una obra poética donde se deja translucir un perfil único que revela la forma genuina y sistemática propia de un auténtico maestro del verso. La obra de Albalatto es tan amplia como intensa y sería imposible resumir los premios recibidos a lo largo de su dilatada trayectoria poética (más de una treintena de poemarios). También destaca como dinamizador cultural desarrollando su actividad en el marco de la asociación “Diván” coordinando y protagonizando encuentros literarios y culturales. Ha



coordinado ediciones dedicadas a personajes de la cultura como Joan Manuel Serrat, Luis Eduardo Aute, Leopoldo María Panero, José Hierro, José Agustín Goytisolo, Josefina Soria, Carmen Conde, etc.

En “Con todo el barro de la vida” se nos aparece un Tonino Albalatto procedente del pequeño pueblo italiano de Sorenacco (Padua) regalándonos 41 poemas traducidos por Ángel Paniagua y prologados por Soren Peñalver, en

los que desarrolla el tema de la génesis a través del deseo: sin deseo no hay posibilidad alguna de creación. Barro como materia prima de vida que se reproduce y crece mediante la pulsión básica que comparten todos los seres: impulso de ser existiendo en el deseo. Motivación a través del erotismo como recurso vital ante la dialéctica entre la miseria y la grandeza en la que transcurre la vida condenada de antemano a una muerte segura. Tonino, asociando magistralmente el humor a la aciaga incertidumbre que emerge de la reflexión sobre el sentido de la vida, nos sugiere la belleza de la chirla como refugio erótico ante la aparente sinrazón de la existencia. Sí, Albalatto crea la poesía porque la desea y la necesita para mostrar las contradicciones menos irreductibles de la vida que anidan hasta en cuestiones tan aparentemente simples como la pulsión pura..., pero por eso aún nos aferramos a la vida a pesar de todo lo nefasto que la rodea: el deseo como moldeador del barro existencial. Mediante un erotismo que funciona como encrucijada de pulsiones enmarañadas en lo cotidiano salimos adelante gracias al culto a Onán o Afrodita (o ambos simultáneamente) guiados por el dogma viscoso de la añoranza seminal.

En “Con todo el barro de la vida” nos encontramos con poemas donde habita la nostalgia por una suerte de deseo sólo temporalmente perdido: Por donde rompe la soledad, la tarde, la tarde de aquel día; versos que constituyen un suspiro preventivo: Por si acaso, insistiendo en el día que me entiendas, cuando ya no seas objeto de inspiración; poemas henchidos de serenas rotundidades: Jamás, ¿De qué?, etc.

Albalatto nos introduce en la navegación existencial embarcándonos en una nave cuyo mecanismo propulsor es el ansia de ser..., la esperanza de ser a pesar de todo. Sus poemas acaban transformados en faros que orientan la mirada al pasado para seguir caminando por la misma senda fáunica hacia la chirla casera: ¡chirla...

dulce chirla! cobijo eterno ante el imperio de lo efímero y baldío. En fin, nos encontramos ante un poeta que, a pesar de su multiplicidad heterónima, tal como afirma Soren Peñalver en el prólogo: “forma un conjunto más unitario de lo que en principio sospechamos, es un poeta libre, y libre entre los libres”

Deseo

Haz que tu vulva -Chirla mía- casa
donde fálico y famélico habite yo.
Y dispón tu cuerpo tan promiscuo
en cama de oropéndolas y excesos,
con imposibles alas de esturión
a la marinera
allí donde yo.
Haz de tu chirla -vulva mía- casa.